

pitelli, y autenticado, el Rosario que usaba la Virgen Maria para rezar el Padre-nuestro: en la iglesia de Grotta ferrata, hay una cuenta de Rosario del tiempo de Sta. Maria Magdalena, con estas palabras: *suum Pater-noster de coronae Sanctae Mariae Magdalенаe*; así consta del porque de las cosas de la Iglesia.

Los M. RR. PP. Maestros del Orden de Predicadores Taix y Mexia, aseguran que los apóstoles, despues de la venida del Espíritu Santo, obedientes á la Sma. Madre de Dios, antes de su separacion y dispersion por el mundo, rezaban ciento cincuenta Ave-Marias con los quince Padre-nuestros, como un preludio del rezo clerical. Esta práctica tan puntualmente observada, en memoria y reverencia de la pasion de Jesucristo y demás misterios, gozosos y gloriosos de la vida de nuestro Salvador, que S. Jaime tenia las rodillas endurecidas como la piel de camello, por estar continuamente de hinojos, fué seguido de S. Gerónimo, S. Pablo primer hermitaño, y demás anacoretas que poblaron el Egipto, la Nitria, la Tebayda y otros desiertos. S. Benito, S. Ambrosio, S. Agustin y otros no menos esclarecidos fundadores de órdenes monásticas, y Padres de la Iglesia, siguieron el mismo ejemplo, considerando hasta quince misterios, que se habian ya realizado, para completar el Rosario tal como hoy lo conocemos y meditamos, con gran provecho espiritual de nuestras almas. Santa Gertrudis, que murió en 667, rezaba su Rosario; y con las cuentas se la encontró enterrada despues de mucho tiempo. El benedictino tan conocido en las cruzadas, para recuperar la Tierra Santa, que estaba en poder de la media luna. Pedro el Ermi-